

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío

En ocasión de Shabat Parshat Lej Lejá publicamos la primera parte de la sijá correspondiente a la Sección Lej Lejá, del Volumen I de Likutei Sijot.

En la Sección Lej Lejá comienza la historia de la vida de nuestro Patriarca Avraham, el primer judío. La orden de Di-s a él "Vete para ti, de tu tierra, de tu lugar natal, y de la casa de tu padre, a la tierra que Yo te mostraré", desde la perspectiva de la filosofía jasídica, es mucho más un hito en la vida de Avraham, es el camino que recorre el alma de todo judío.

En esta Sijá el Rebe expone cómo las palabras "tu tierra, tu lugar natal...", son los diferentes niveles en los que el alma se encuentra en las sublimes alturas celestiales, antes de su descenso al cuerpo físico. De allí tiene que partir y desarraigarse –"Vete...". Pero gracias a ese descenso, el alma logra un ascenso inmensamente mayor al de su estado anterior. Esta condición más excelsa –"la tierra que Yo te mostraré"- es la conexión profunda del alma con Di-s que se consigue exclusivamente mediante la Torá y las mitzvot, en este plano físico de la creación.

Sijot en Español y Editorial Kehot Lubavitch agradecerán sus comentarios y/o correcciones. Contacto: info@sijotenespanol.org.ar y info@kehot.com.ar. Asimismo, para dedicar fascículos del Likutei Sijot contactarse con info@sijotenespanol.org.ar o al Teléfono 4504-1908.

Las frases entre corchetes [] son agregados de la edición en Español. A las notas originales se agregaron las notas de la versión Inglesa (NVI) y las de la edición en Español (NE).

8 de Mar-Jeshván de 5767

Textos originales: Likutei Sichos (© Vaad Lehafotzas Sichos, Brooklyn, NY)

Edición de Textos y Dirección General: Rabino David Stoler

Traducción: Equipo de Sijot en Español.

Revisión: Rabino Natán Grunblatt.

Esta traducción se realiza con la autorización expresa de Vaad Lehafotzas Sichos, Brooklyn, NY.

A

1. Está escrito [en la *Mishná*] que nuestro Patriarca Avraham fue puesto a prueba [por Di-s] en 10 ocasiones¹. Entre las primeras, y quizás una de las más difíciles, se encuentra la de Ur Casdím². Sin embargo, [pese a la heroica actitud de Avraham allí,] esta prueba se menciona en la Torá apenas de manera alusiva³ y no explícita. La primera prueba que las Escrituras mencionan de manera clara es aquella [ordenanza de Di-s a Avraham, la] de *Lej lejá*... – "Vete, para ti, de tu tierra, de tu lugar natal, y de la casa de tu padre"⁴.

La razón de ello bien puede deberse a que el concepto [a aprender] de [la prueba a la que fuera sometido Avraham,] "Vete, para ti, de tu tierra..." es aplicable a la *avodá* (el servicio a Di-s) de cada persona, tanto en los aspectos de *milemaalá lematá* y de *milematá lemaalá*⁵, así

¹ Avot 5:3. – [Véase *Pirké deRabí Eliezer*, caps 26-31, y notas de Rabí David Luria. (NVI)].

² [Esta localidad, traducida convencionalmente como Valle de los Caldeos, también puede interpretarse como Fuego de los Caldeos, una alusión al momento en que Avraham fue arrojado al horno ardiente por rehusarse a reconocer el culto idólatra de sus contemporáneos y oponerse activamente a éste. (Véase *Pirké deRabí Eliezer*, caps. 26 y 52; *Bereshit Rabá* 38:13; y Rashi sobre Génesis 11:28) (NVI)].

³ [Con la mera mención del nombre, *Ur* [fuego de] Casdím, Génesis 11:28; véase comentario de Rashi allí, y en Génesis 15:7 (NVI)].

⁴ [Génesis 12:1 (NVI)].

⁵ Véase *Torá Or*, comienzo de *Lej Lejá*, 11a; *Torat Jaím Lej Lejá*, y en varios lugares.

como también en el aspecto del *mata* mismo⁶ [como se explicará a continuación].

2. Lo antedicho, en síntesis, significa lo siguiente:

El descenso del alma [desde lo Alto] al cuerpo [en este plano físico de la Creación] entraña dos conceptos [aparentemente] contradictorios: 1) Por un lado, se afirma que el alma es forzada a vivir dentro del cuerpo, como fuera dicho: “Contra tu voluntad vives”⁷. Previo a su descenso al cuerpo, el alma es cincelada de “debajo del Trono de Gloria”⁸. Pero incluso este nivel espiritual ([del alma, tal como se encuentra] “debajo del Trono de Gloria”), sólo representa el aspecto más bajo del alma [en el estado en el que está en las dimensiones espirituales]; sin embargo, en el alma existe una dimensión más elevada, en virtud de la cual se la denomina “pura”⁹ y, en adición, hay aspectos del alma más sublimes aún [y es por ello que se rehúsa a abandonar su privilegiada condición espiritual previa y debe ser *forzada* a descender al plano mundano]. [En vista de su excelsa procedencia espiritual,] el descenso del alma a este mundo físico es para ella una caída extraordinaria.

⁶ [*Milemaalá lematá* (“de arriba hacia abajo”), se refiere al descenso del alma desde su sublime nivel para investirse en el cuerpo físico. *Milematá lemaalá* (“de abajo hacia arriba”), se refiere al ascenso del alma (a un nivel superior, estando dentro del cuerpo) como consecuencia de su descenso y acción sobre el cuerpo y las cuestiones terrenales. *Mata* - lo “bajo”, el mundo “bajo”- inferior, alude a la dedicación concreta y activa con las cuestiones mundanas inferiores y “bajas” con el propósito de depurarlas de su tosquedad y subordinarlas a la Divinidad, lo que a su vez provoca un ascenso en el alma misma. Estos principios se explican en términos generales en la 2da. sección de esta *Sijá*, y en la terminología más técnica del saber místico, en la 3ra. sección.

Nótese también que este tema es interpretado en términos del alma humana y su misión, pues Avraham representa al alma (véase *Zohar* I 122b; *Zohar Jadash, Tikuním* 119b), como se explicará en mayor detalle próximamente, en la *Sijá* para *Jaiéi Sará*, secc. 1. (NVI)].

⁷ Avot 4:22. [En este mundo, la vida del cuerpo es impuesta sobre el alma. El alma no desea abandonar su morada pura en lo Alto para exponerse a un mundo impuro e involucrarse con los aspectos mundanos de la vida terrenal (NVI)].

⁸ [Véase *Zohar* III, 29b (NVI)].

⁹ [Liturgia diaria; véase más adelante, sobre el final de la sección 3 (NVI)].

Y con más razón lo es de tenerse en cuenta lo que explicara el Rebe [anterior] (mi suegro) cierta vez¹⁰: Que para que el alma tome conciencia de su misión en este mundo, se le muestran [antes de hacerle descender a éste] el Jardín del Edén y el *Guehinóm*. Por lo tanto, [tras ver a lo que se expone con su descenso,] el alma [no quiere hacerlo y] es enviada “a la fuerza” a dar vida al cuerpo – “contra tu voluntad vives”.

2) Por otro lado, sin embargo, pese a esta inmensa degradación inicial, este descenso es el único medio con que cuenta el alma para poder alcanzar un nivel inmensamente superior al de su estado original, como lo indica la famosa frase¹¹: “El descenso es en aras de un ascenso (posterior)”¹².

3. Nota del traductor (a la versión inglesa):

[La sección 3 a continuación resulta bastante compleja y difícil para el inexperto en la terminología jasídico-cabalística. Esencialmente, en ella se explican las ideas básicas expresadas en las secciones 1 y 2 desde la profunda perspectiva del misticismo y en el contexto del sistema de los Atributos Divinos, las Sefirot. El explicar todos los términos y conceptos que se mencionan trascendería los límites de esta presentación. Aun así, siento que debe preservarse intacto, sin omisiones ni resúmenes, el orden y contenido original de *Likutéi Sijot*. A quienes deseen estudiar esta sección, recomiendo mi ensayo *Mystical Concepts in Chassidism* (publicado como apéndice a la edición bilingüe del *Tania*); allí se explican en detalle los términos y conceptos “técnicos” que aparecen aquí, en especial en los

¹⁰ *Sijá* de Shavuot 5694, secc. 17; publicada en *Likutéi Diburím*, Vol. I, pág. 337 y ss.

¹¹ *Likutéi Torá Behar*, 41a.

¹² [Como se mencionara en la Nota 6, este ascenso se produce mientras el alma permanece dentro del cuerpo. Consiste en el contacto y unión con la Esencia misma de Di-s que se logra exclusivamente por medio del estudio de la Torá y el cumplimiento de las *mitzvot* en este plano físico de la Creación. De hecho, el *Tania* explica (en el cap. 4) que éste es el sentido de lo que dijeran nuestros Sabios (Avot 4:17): “Es mejor un instante de arrepentimiento y buenas acciones en este mundo, que toda la vida del Mundo Venidero”, pues la recompensa en el Mundo Venidero consiste en captar apenas un *resplandor* de la Luz Divina, mientras que la *Esencia* de Di-s sólo puede aprehenderse, exclusivamente, cuando el alma se inviste en la Torá y sus *mitzvot*, las que únicamente pueden cumplirse cuando el alma anima al cuerpo físico. A esta conclusión conduce el desarrollo del tema de esta *Sijá* (NE)].

párrafos 3 y 4. (NVI). La versión española de este ensayo aparece como Conceptos Místicos en el Jasidismo, un apéndice a la edición bilingüe del Tania Completo (Editorial Kehot Lubavitch Sudamericana, 2005) (NE)].

Ambas facetas [del alma: 1) su descenso desde las excelsas dimensiones espirituales para investirse en el cuerpo y 2) su posterior ascenso más alto aún,] son insinuadas en el versículo “Vete, para ti, de tu tierra, de tu lugar natal, y de la casa de tu padre, a la tierra que Yo te mostraré”, [es decir, “Vete...” es la orden impartida al alma en lo Alto en el momento en que debe emprender su descenso, y “...a la tierra que Yo te mostraré” se refiere al ascenso posterior estando en el cuerpo. Como se explicará a continuación].

“De tu tierra...”, alude al alma tal como ésta se encuentra en el nivel de [la Divina] Voluntad Suprema (*Ratzón HaElión*¹³). Este nivel es superior al que se menciona en el *Tania* (Cap. 2), donde se expresa que el alma deriva del nivel de la *Jojmá* (Sabiduría) Suprema [Divina] que está en absoluta unidad con Di-s, pues *Ratzón* (Voluntad) trasciende a *Jojmá*¹⁴. (Análogamente, éste es el significado de la declaración del *Tania* (en el Cap. 32), cuando expresa que “todas las almas son iguales, todas tienen un mismo Padre”: “Todas las almas son iguales” alude a [el alma estando en] la dimensión de *Ratzón*; y “todas tienen un mismo Padre”, al [alma en el plano] de *Jojmá*).

“...de tu lugar natal y de la casa de tu padre” se refiere al alma [cuando, en su descenso, se encuentra] en el plano de las *Sefirot* [los Atributos Divinos Intelectuales] de *Jojmá* y *Biná*. Todo nacimiento implica la existencia de progenitores –un padre y una madre– y en el esquema de los Atributos Divinos, *Jojmá* es representado por el término “padre”, y *Biná* por el de “madre”¹⁵. “De tu lugar natal” alude al alma cuando se encuentra en el plano de la *Sefirá* de *Jojmá*, y “de la casa de tu padre” se refiere a cuando está en el nivel de *Biná*,

¹³ [Eretz (“tierra”, en hebreo) tiene la misma raíz que *raztón*, “voluntad”; así, “vete de tu tierra” alude a la orden impartida al alma para que abandone su nivel de *ratzón* para investirse en el cuerpo (NE)].

¹⁴ *Likutéi Torá Tazría*, 24a; ibíd. *Bamidbar*, 12a en adelante. *Dérej Mitzvotéja*, pág. 99. [Ratzón se asocia con *Kéter*, la *Sefirá* más elevada, que trasciende a *Jojmá*. Véase *Igueret HaKodesh*, secc. 29. (NVI)].

¹⁵ *Tania*, cap. 3; *Torat Jaím Bereshit*, sobre “Vaítzar”, secc. 51.

pues *av* (“padre”) es *Jojmá*, mientras que *Biná* es la “casa de (*Jojmá*, es decir, un ‘recipiente’ para *av*, *Jojmá*) tu padre”.

Desde una perspectiva diferente, la explicación sería así: “Tu lugar natal” puede interpretarse también como correspondiendo a ambas *Sefirot* de *Jojmá* y *Biná* – que dan a luz juntas, en tanto que “la casa de tu padre” se corresponde con el alma estando en el nivel de la *Sefirá* de *Maljut*.

Visto desde otro ángulo (más abajo aún [en el esquema de las *Sefirot*]): Los tres términos “de tu tierra, de tu lugar natal, y de la casa de tu padre” se refieren, respectivamente, a *Biná*, *Zeír Anpín* y *Nukvá*¹⁶.

Estos tres niveles del alma también pueden expresarse en términos de la jerarquía de los mundos:

“De tu tierra” alude al alma [tal como ésta se encuentra] en un nivel que está por encima del Mundo de *Atzilut*; “de tu lugar natal” se refiere al alma tal como se encuentra en *Atzilut* mismo, puesto que el Mundo de *Atzilut* es la fuente de todas las almas¹⁷, y *Jojmá* –la letra *iud* del Tetragrámaton¹⁸– irradia en *Atzilut*¹⁹; “la casa de tu padre”, representa al alma tal como desciende al [inferior] mundo de *Beriá* pues en *Beriá* irradia la *Sefirá* de *Biná*²⁰, y *Maljut* de *Atzilut* se vuelve el *Kéter* de *Beriá*²¹.

¹⁶ *Zohar* I, 77a. Véase *Likutéi Torá LeGuímel Parshiot* (*Or HaTorá Lej Lejá*, Vol. IV, 685a y ss).

¹⁷ Véase *Likutéi Torá Shir Hashirim*, segunda exposición sobre “Ionatí”, 19a.

¹⁸ Que comprende a la *Jojmá* y *Biná* Supremas (*Pri Etz Jaím, Shaar HaTefilá*, cap. 16; y en varios lugares).

¹⁹ [Las cuatro letras del Tetragrámaton comprenden las Diez *Sefirot*: la “espiná” superior de la *iud* – *kéter*; *iud* – *Jojmá*; *hei* – *Biná*; *vav* – *Tiféret* o la totalidad de los Seis Atributos desde *Jésed* hasta *Iesod*; la última *hei* – *Maljut*. (Véase *Zohar* III, 17a y 259a. *Tania, Igueret HaTeshuvá*, cap. 4). Asimismo, cada una de estas letras (y *Sefirot*) predominan respectivamente con sus radiaciones en los diferentes Mundos: *iud* en *Atzilut*; *hei* en *Beriá*; *vav* en *Ietzirá*; la última *hei* en *Asiá*. (Véase *Shaaréi Kedushá* de Rabí Jaím Vital, III:1-2; *Mevó Shearím* VI:2:1) (NVI)].

²⁰ *Tikunéi Zohar*, VI, comp. con *Tania*, cap.39.

²¹ *Torá Or Vaieirá*, 14a. *Likutéi Torá Shlaj*, 39b; basado en las enseñanzas del *Arízal*.

Así, al alma se le dice: “Vete... de tu tierra, de tu lugar natal, y de la casa de tu padre” –desciende [y abandona] tu fuente y raíz [espiritual, desarraigándote] de todos los niveles mencionados, para ir a la “tierra que Yo te mostraré”, o sea, para que te invistas en un cuerpo físico y terrenal. Pues sólo [invertida y desempeñándose adecuadamente en el servicio a Di-s] en ese cuerpo físico alcanzará el alma su ascenso más sublime.

[Así, las enseñanzas de la Cabalá y el jasidismo arrojan brillante luz sobre lo que] decimos en las Bendiciones Matutinas [en absoluta correspondencia con lo recién explicado:] “El alma que Tú has dado dentro de mí es pura. Tú la has creado, Tú la has formado, Tú la has insuflado dentro de mí, y Tú la conservas dentro de mí”:

“**Es pura**” se refiere a cuando ésta ya está en el Mundo de *Atzilut*, en tanto que “**Tú has dado**” alude a un nivel más elevado aún. Pero de allí se hace descender al alma a [el nivel de] “**Tú la has creado (beratá)**” –el mundo de *Beriá*–, [para bajar a continuación al nivel de] “**Tú la has formado (ietzartá)**” –el mundo de *Ietzirá*–, y más abajo aún, a “**Tú la has insuflado dentro de mí**”, o sea, dentro del cuerpo físico.

[Pero el alma no se queda con el descenso; es precisamente en, y por medio de, el cuerpo físico, que el alma llega a un nivel supremo de elevación, pues] sólo tras pasar por el plano de “Tú la has insuflado dentro de mí” puede alcanzar el nivel de “**Tú la conservas dentro de mí**”. Es en esta última instancia donde el alma se conecta con su raíz [esencial] que está más allá del nivel de “pura”, e incluso del de “Tú has dado”, pues el guardián (Di-s) [siempre] es más fuerte que aquello que se ha puesto bajo su custodia.

Así, éste es el significado [místico] de las palabras “[Vete...] a la tierra que Yo –el Todopoderoso Mismo– te mostraré”: Sólo aquí abajo, en este mundo físico, es posible captar la Esencia Divina, como se explica en el Tania (Cap. 4), que ningún pensamiento puede aprehenderLo (a Di-s) a menos de que se invista en la Torá y las *mitzvot*, los que no están en el Cielo²² sino precisamente en este mundo físico.

²² [Deuteronomio 30:11-12: “Pues esta *mitzvá* que Yo te ordeno hoy... no está en los cielos...” (NVI)]. Véase *Bavá Metziá* 59b.

4. Cuando el alma completa toda la “travesía” [descendente] de “Vete de tu tierra...” *milemaalá lematá* (de arriba hacia abajo) al descender de los niveles más sublimes e introducirse en el cuerpo físico, recibe las fuerzas necesarias para llevar a cabo la tarea de “Vete de tu tierra... a la tierra que Yo te mostraré” según la segunda explicación [de este versículo, en sentido contrario], *milematá lemaalá* (de abajo hacia arriba):

El *Iétzer HaRá* (la Inclinación al Mal) es quien ingresa primero dentro de la persona instigándola desde el instante mismo en que el niño sale del vientre materno²³. Para prevalecer sobre éste, se precisa una fuerza especial y ésta le es otorgada al alma no bien descende [y se inviste en el cuerpo]. Gracias a esta fuerza, el alma puede abandonar el *artzejá* (“tu tierra”) – [término que deriva] de la expresión *ratzá* (deseo, voluntad)²⁴, o sea [abandonar y despojarse de] los deseos (mundanos) del Alma Animal; asimismo, [puede abandonar] “tu lugar natal”, es decir, las concepciones naturales de la persona que resultan de su intelecto y emociones “terrenas”; y [también dejar] “la casa de tu padre”, todas aquellas nociones que resultan de los hábitos y costumbres impropias²⁵. Se debe dejar todo esto, y dirigirse “a la tierra que Yo te mostraré”, a las Sinagogas y Casas de Estudio de Torá, donde prevalecen los deseos del Alma Divina. Esto anulará los deseos naturales [que arrastran a la persona hacia asuntos meramente] mundanos, las concepciones intelectuales y las emociones encaminadas hacia lo [meramente] terrenal y [si el judío focaliza su vida de acuerdo a los deseos del Alma Divina, también] los hábitos del Alma Animal [se irán neutralizando].

²³ *Bereshit Rabá* 34:10.

²⁴ *Ibíd.* 5:8.

²⁵ Comp. con el final de “Lej Leja 5667” de la Serie de Discursos Jasídicos *Iom Tov Shel Rosh HaShaná* 5666 [Kehot 1976, pág. 397].

5. Cuando el alma completa esta experiencia de *avodá* –el abandonar la “tierra”, el “lugar natal” y la “casa de tu padre” del Alma Animal– todavía debe proseguir con una *avodá* más elevada, la de abandonar estas mismas categorías pero esta vez en el Alma Divina:

“**De tu tierra (*artzejá*)**”, los deseos [*ratzón*] del Alma Divina; “**de tu lugar natal**”, la sabiduría [*Jojmá*] del Alma Divina; “**de la casa de tu padre**”, la contemplación [*Biná*] en aspectos de la Divinidad, para ingresar a la “**tierra que Yo te mostraré**”, alcanzar un nivel que trasciende incluso el intelecto y la razón, [llegando a] el nivel de percepción y *visión* de *Jojmá –pnimiut ába–* que trasciende incluso al *intelecto* de *Jojmá* [del Alma Divina].

Espacio para dedicar a nacimientos, Bar Mitzva, casamientos, aniversarios, etc.

Contacto: info@sijotenespanol.org.ar o Tel. 4504 1908

Una publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**
Villa del Parque Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina